

Talent Campus Guadalajara. Un rincón democrático para el estudio del cine

Federico Fabregat

Uno de los espacios más abiertos y propositivos dentro del Festival Internacional de Cine de Guadalajara (FICG) es sin duda el Talent Campus Guadalajara (TCG), donde personalidades de la talla de Matt Dillon, Bernd Lichtenberg, Barry Gifford o Todd Solondz han compartido con estudiantes y público en general, su nutrida experiencia de manera cercana, casi intimista y sin costo alguno.

El Talent Campus Guadalajara es un evento que cumplirá tres ediciones de vida en el 2011, cuando arranque sus actividades en el siguiente FICG26. Esta franquicia educativa, por llamarle de alguna manera, deriva del ya experimentado Berlinale Talent Campus (Alemania) y tiene por finalidad reunir a estudiantes avanzados o a profesionistas del universo cinematográfico para aproximarles las herramientas didácticas con el fin hacer un cine de mayor calidad, en el área de su elección: arte, dirección, guión, actuación, etcétera. Guiados por expertos en la materia, eminencias mundialmente reconocidas a decir verdad, los alumnos (quienes de hecho son seleccionados y cuentan con apoyos económicos específicos) son llevados por un paseo en donde se gestan una serie de actividades como talleres, pláticas magistrales, mesas de diálogo o citas con personalidades, algunas abiertas al público. Una de las particularidades de los TCG pasados -en el 2009 y 2010- fue que los presentes lograron estar muy cerca y prácticamente sin ninguna barrera ante exponentes de la talla de Matt Dillon, Barry Gifford, Diego Luna, entre muchos otros que han pisado los foros del TCG en su poco pero nutrido lapso de vida.



Todd Solondz

La plataforma nació como una inquietud de Jorge Sánchez, exdirector del FICG. Ahora, esa pequeña idea es una

realidad desde el 2008, sin embargo el proyecto se gestó con el apelativo de Visionary Campus Guadalajara, bajo la trama de "Diversidad: todos los universos posibles, todas las miradas posibles". Aquel piloto (que albergó por cinco días a más de 50 documentalistas del mundo y a 60 cineastas de la región) fue una prueba para que el Berlinale Talent Campus presenciara y evaluara la viabilidad de una actividad de esta naturaleza en la ciudad. Cabe mencionar que de esta iniciativa, la cual fue enfocada a los documentales, nacen dos actividades gemelas: Doculab (otro espacio que coexiste dentro del marco del FICG, concentrado precisamente en el universo de los documentalistas) y el Talent Campus Guadalajara, que cada año planeta un tema y aborda al cine como una totalidad: desde el guión o la dirección hasta aspectos de mercado y crítica cinematográfica. De hecho, el TCG es el único circuito fuera de Alemania que ha organizado el Talent Press, el cual aborda temas inherentes al mundo de la crítica especializada de la pantalla grande.



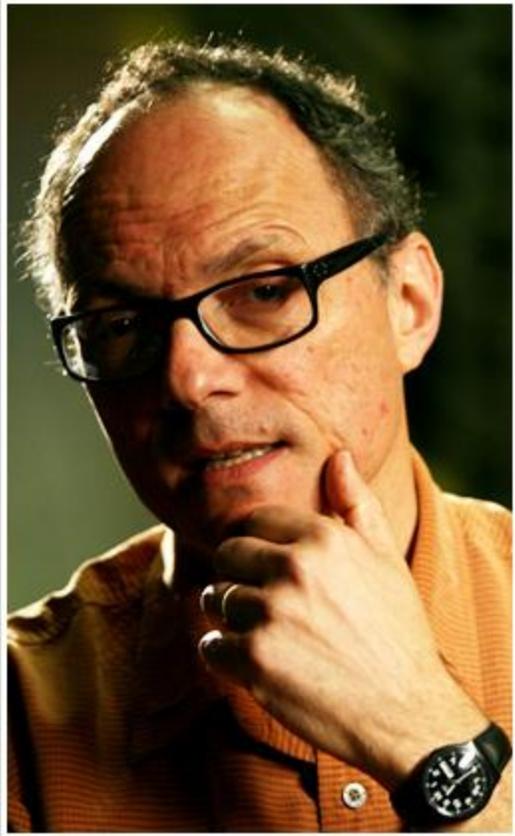
Pablo Cruz y Diego Luna

Como dato curioso, en las dos ediciones anteriores el tema abordado fue la narrativa cinematográfica ya que los organizadores creyeron necesario la incursión de dicho contenido por considerarlo uno de los problemas más significativos dentro del cine latinoamericano: el guión. En el 2011 lo que se presentará como base será el montaje con el nombre de: "Corte y pega. El pentagrama de una historia". "Los dos Talent Campus (refiriéndose al Berlinale), reflexionan sobre lo que hace falta para preparar los contenidos", explica Ana de la Rosa, quien organiza TCG y Doculab, conjuntamente con Lorena Rossete. De esta forma la importancia del ritmo en la narrativa de cine -desde el guión hasta el montaje-, será expuesta bajo la lente de expertos.

En cuanto a la calidad de expositores y el costo de amortiguar su presencia en un foro gratuito, de la Rosa indica: "A los presentadores les interesa regresarle a la gente algo de lo que ellos han hecho. De hecho responden muy bien antes estas iniciativas más que sólo venir a recoger un premio". Así, los orquestadores de este esfuerzo aprovechan la logística del FICG y se valen del talento de los invitados para canalizarlos al TCG.

¡Luces, cámara, educación!

Es interesante desmenuzar algunos de los componentes del TCG ya que algunas de estas herramientas permiten a los estudiantes estar a nivel de los expositores, en ocasiones extremadamente cerca.



Michael Tolkin

Pláticas magistrales

En éstas, los alumnos y el público en general pueden escuchar a verdaderas figuras del cine hablando de su experiencia, de una forma muy relajada, cercana y abierta. Esto contrapuntea la pasión y la formación de los estudiantes con el peso de gente que tiene fórmulas de trabajo aplicado y de éxito. Al final, como es de esperarse, los presentes se embarcan en preguntar sus dudas. El director de cine, novelista y guionista Michael Tolkin, escritor de la novela *The Player*, llevada a la pantalla por Robert Altman, ha sido uno de los expositores en dicha modalidad.

Citas con expertos

Estas citas son por demás inquietantes porque concentran a un grupo pequeño de 10 estudiantes con un expositor de nivel. En esta charla no hay un tema propuesto por los organizadores, son los alumnos que se encargan de llevar el rumbo de la plática bajo sus propios criterios. Para ejemplificar la trascendencia de las citas con expertos, en una edición pasada, Bernd Lichtenberg, guionista de la cinta *¡Adiós a Lenin!*, fue una de las personalidades que vivió dicha experiencia con los interesados.

Talent Press

Este esfuerzo no se había llevado a cabo en ningún otro Talent Campus a nivel mundial, y sus objetivos son el que exista un horizonte más especializado de crítica cinematográfica latinoamericana. Los estudiantes ganadores que son aceptados en el Talent Press gozan de una agenda específica donde la práctica reina: ven películas y hacen las respectivas reseñas, mientras son orientados por cuatro mentores expertos. Las reseñas de los alumnos no se quedan como borradores de trabajo sino todo lo contrario, son publicadas en el portal del Festival y en la página web del Berlinale Talent Campus (traducidas al inglés) además de ser impresas en el Mayáhuel, el diario oficial del FICG.

Mercadeo y promoción

En pos de tener una visión integral del cine, en el 2010 hubo mesas redondas, una de ellas denominada: ¿Cómo

produzco y distribuyo mi película? En este espacio participaron personalidades como Sandro Halphen (David Distribución, México), Viviana Acosta-Rubio (Ondamax, Estados Unidos), y en donde el moderador fue Tony Safford (Twentieth Century Fox International, Estados Unidos). En esta charla los participantes involucrados en las áreas fílmicas de promoción, distribución, producción, fondos de financiamiento fílmico, representantes de festivales y ventas que asisten al Mercado del FICG hablaron sobre qué hacer para producir y distribuir una película de mejor manera. Este eslabón clave es inusual que se aborde en plataformas latinoamericanas y resultan indispensables para todo proyecto cinematográfico.

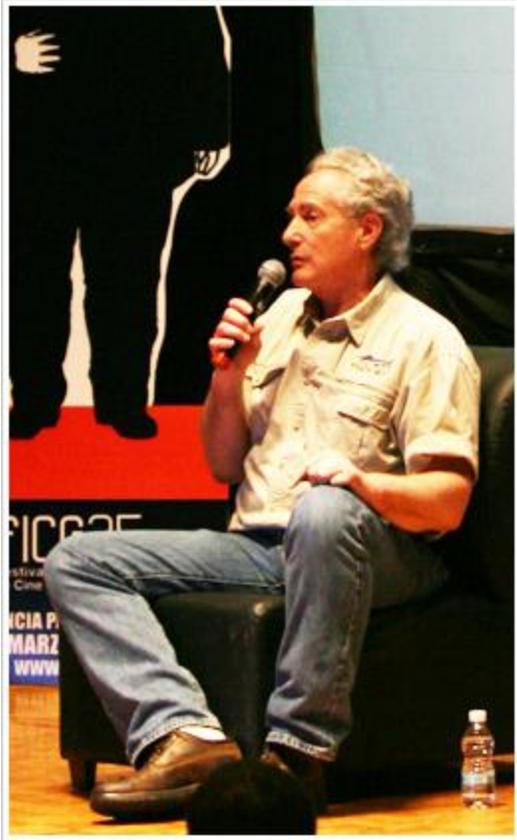
Enseñanza libre para todos

En TCG es una oportunidad abierta que recuerda a la Feria Internacional del Libro, donde cualquiera puede acudir a talleres o escuchar al Premio Nobel en curso de forma gratuita. Porque las figuras que vienen a este espacio educativo dentro del FICG son de primer nivel, y en un festival de cine, donde es muy común que por muchas razones los accesos a eventos tengan un costo particular o los gafetes se convierten en la moneda que permite tránsito ilimitado, el TCG, ajeno a esas políticas, acoge a sus invitados de forma cálida y prácticamente sin barreras. Cabe resaltar que los espacios donde han sido celebradas las actividades son por demás confortables: las dos ediciones pasadas han sido en salones del Hotel Fiesta Americana, lugar apto para este tipo de eventos y con una ubicación privilegiada dentro de la ZMG. Al finalizar las charlas, la gente incluso pudo gozar de refrigerios, cuestión inusual en eventos de corte gratuito. Además, se ha contado con traducción simultánea, lo que facilita el proceso a todos los presentes y en especial a los estudiantes. Así, los organizadores se empeñan que desde el caparazón el evento tenga un estándar donde acercarse al cine resulte una experiencia ciertamente grata que también cuenta con el apoyo del Berlinale Talent Campus del Festival Internacional de Cine de Berlín y el Goethe Institut Guadalajara.

Un paseo por el Talent Campus 2010⁽¹⁾

El evento realizado este año, del 11 al 15 de marzo, contó con personalidades como Barry Gifford, Michael Tolkin y Matt Dillon, quienes ofrecieron Clases Magistrales dirigidas a los estudiantes en cuanto aspectos de guión, dirección y actuación.

Michael Tolkin ha dirigido las cintas *The New Age* y *The Rapture*. Esta última, relativamente desconocida, explora las creencias religiosas extremas. Tolkin tiene una vasta experiencia con estilos contrapunteados (de *The Rapture* a la popular *Deep Impact* -o *Impacto Profundo*, por su título en español-, del cual es guionista); su visión es muy amplia (y en consecuencia grata para un foro con estas características) respecto de la fórmula de trabajo que se gesta en la industria cinematográfica estadounidense. Inmejorable la vigencia de Tolkin: coescribió *Nine*, película de género musical inspirada en el *Ocho y medio* de Fellini. Entre no pocos asistentes (y que fue una constante) se ventiló un acentuado odio por el cine de Hollywood y los Estados Unidos. La primera pregunta que se le formuló a Tolkin fue: ¿Qué opina de esos dos imperios? El guionista estadounidense dividió su respuesta: Hollywood ha sanado porque la crisis que lo aquejó va de salida (así que sigue siendo un imperio) y el imperio mismo -Estados Unidos- no morirá, está enfermo pero no morirá. En esa tónica, Michael Tolkin dijo que en ocasiones ve al cine latinoamericano muy ligado a su historia, bajo la lupa o el yugo político, precisamente, lo cual quizás ha truncado otras líneas creativas, narrativas y de expresión. Desde luego, el cine latinoamericano es más diverso, pero el comentario se enfocaba a la sobrevaloración del entorno sociopolítico (de preferencia oscuro) que le da credibilidad al hecho de “hacer cine de contenido” más allá de contar una buena historia y nutrir a los personajes que la viven. “Lo que importa es una buena historia”, dijo. Los asistentes a su charla seguían viendo en Estados Unidos algo así como el infierno del mundo; quizás sí lo sea, pero en el universo del cine poco importaba. Hollywood y Estados Unidos no son Goebbels encarnado, anotó el escritor. Él trabaja y escribe sin rendirle culto a la política. No toma partido. Tolkin le regresó una pregunta a la audiencia: “¿Quién de ustedes quiere ir a Hollywood?”. A él le gusta lo que hace y nadie puede modificar el hecho de que Hollywood es una meca cinematográfica, la más poderosa. El también novelista, autor de *The Player* y *The Return of the Player*, también dijo que no sólo está el mercado de Estados Unidos para vender guiones, ahí están China y Rusia, y aseguró que en esos dos países están aceptando nuevas ideas. ¿El punto para los guionistas? Trabajar y vender su historia, una buena historia. Irónicamente, este autor tan relajado en su forma de trabajar retrató con aguda mirada crítica el mundo del cine asaltado por voraces ejecutivos en su novela *The Player*, llevada a la pantalla por Robert Altman.



Barry Gifford

Barry Gifford: Un punto en común de dos plumas

Tanto Gifford como Tolkien estuvieron de acuerdo en un punto: el guión no es como una novela (su valor literario es relativo) y su proceso natural es el de recibir cambios de gente ajena al autor, en especial del director. Los dos tienen ya muy interiorizado y asimilado ese proceso. Barry, también con un estilo desenfadado (entrevistado por el director tapatío Antonio Urrutia) afirmó que a él le gusta que los directores cambien sus guiones y novelas adaptadas. Cree que es más grato explorar nuevos caminos a partir de los ya abiertos. A él le decepciona que los directores lleven al pie de la letra sus textos y nombra el caso específico de su novela **Perdita Durango**, la cual fue recreada en la pantalla por Alex de la Iglesia en 1997. Según Gifford, la cinta está muy apegada al libro. También mencionó **Lost Highway**, para la que Lynch se basó en la novela de su autoría **Night People**. Gifford confesó que David Lynch deseaba encarnar el libro tal cual, pero el escritor lo invitó a llevar la historia más lejos. El director le arguyó que había pasajes de la novela que quería dejar intactos, a lo que Barry asintió pero animó a su colega a crear nuevo material. El resultado ahora vive en la pantalla. Esto habla de una comunión muy ilustrativa entre uno de los directores más inquietantes y emblemáticos que ha dado el cine estadounidense y un escritor surrealista que sostiene un romance abierto con la cultura de la frontera entre nuestro país y el vecino del norte. Dice Gifford que las fronteras son especiales porque son otro país distinto en medio. Simple y ameno a la hora de charlar, Gifford es tan consciente de su labor que en ocasiones sabía que la historia iba a cambiar por cuestiones fortuitas: el texto de **Night People** daba para una hora y media, mientras que Lynch necesitaba dos horas o más, por contrato, para **Lost Highway**. Para él eso no era un impedimento, por el contrario, sabía que el guión es invisible (como lo señala J. C. Carrière) y que la imagen tiene otra lógica a la cual se debe adaptar, siempre respetuoso de la visión del director y apegado a los lineamientos de los estudios o los productores. Así de simple. En otra de sus confesiones explicó que una de las escenas más fuertes y representativas de **Wild at Heart**, también de David Lynch, había sido tomada prestada de **Perdita Durango**. ¿La razón? El relato lo ameritaba. Así de caprichosa es la creación de un guión y su puesta en pantalla. Otra de las razones por las cuales Barry está interesado en la frontera es que no encuentra lo acartonado de su país, Estados Unidos, pues en México hay, dijo, “invisibilidad; muchas desapariciones”, y “mucho misterio”.

Gifford, también poeta (su libro **Las cuatro reinas**, con marcada influencia de la cultura mexicana, estaba a la venta ese día), anunció una edición especial de colección de su ya clásica serie de novelas de **Sailor and Lula** (base de **Wild at Heart**). Gifford es un defensor de la imaginación y la soledad y se declaró enemigo de las nuevas adicciones tecnológicas, como Facebook o Twitter: “Cada vez menos gente se da tiempo para leer, especialmente literatura”; “Ya no estamos solos, no hay oportunidades de pensar”; “Todo está dentro de uno”, y la frase más importante de la charla: “El silencio es el lugar donde todo sucede”.

Matt Dillon, ¿un maestro sin experiencia?

“No tengo mucha experiencia como maestro”, dijo casi inmediatamente este actor icónico y desaliñado ante sus invitados. Hablar de Dillon y omitir su maestría es casi un error porque este actor estadounidense ha participado en filmes emblemáticos como **Drugstore Cowboy** (donde trabajó al lado de William Burroughs), **Rumble Fish** **The Outsiders**. Es hablar de directores ligados a él como Francis F. Coppola o Gus Van Sant y es reconocer a un actor que ha interpretado a personajes de la talla de Charles Bukowski (en **Factotum**). Más allá del status de actor de culto o militante del star system, Dillon es más bien un tipo bromista, cálido y centrado: empezó a comentar sus primeras experiencias, más cargadas a la pasión y el hambre por actuar que al método certero. Iracundo, explicaba que sus primeras relaciones con directores fueron basadas en el berrinche y las malas palabras. Por ello se ganó el sobrenombre burlón de “Marlon” (aludiendo al temperamental Marlon Brando). Estas experiencias sucedieron cuando Matt cursaba la preparatoria y obtuvo papeles breves como en la cinta **Over the edge**. Curiosamente, en ese tiempo, dijo, el joven actor no se proponía entregarse al oficio profesionalmente.



Matt Dillon

Sobre su estilo de trabajar mencionó un par de técnicas pero resumió que lo académico y lo intuitivo deben coexistir cuando mejor convenga. No hay nada absoluto, sino flexibilidad. Una de las prácticas a las que aludió fue la suplantación, la cual consiste en atribuirle a un actor con el que se comparte el foro el sentimiento que se tiene con alguien cercano, lo que ayudaba a la parte emocional del personaje que encarna.

El también director la cinta **City of Ghosts**, con guión de él mismo y de Gifford, contó las vicisitudes de supervisar el trabajo de sus colegas. Una historia tuvo como locación Camboya, donde contaba con los servicios de los actores del Royal Theater y quienes venían de una escuela de actuación muy clásica. Relató de manera graciosa cómo uno de ellos, para señalar una calle en una escena muy breve, hizo movimientos extraños, cuasi épicos, lo que soltó la risotada de los presentes y Dillon se levantó de su silla para ilustrar la acción. Otra de las conclusiones a que llegó el invitado de honor en su Master Class fue la de que “todos llevamos dentro un actor” y eso, cuando se monta en un paisaje profesional, ofrece la oportunidad de la espontaneidad, porque en ocasiones las personas que no son actores no cargan con vicios y se entregan con más pasión, cosa que los profesionales olvidan, quizás por perezosos, explicó.

LINKS

THE RAPTURE (1991). Escrita y dirigida por M. Tolkin.

<http://www.imdb.com/video/screenplay/vi368640281/>

WILD AT HEART (1990). Novela de Barry Gifford, guión y dirección D. Lynch.

<http://www.imdb.com/video/screenplay/vi2028077337/>

CITY OF GHOSTS (2002). Guión de Barry Gifford y Matt Dillon, dirección Matt Dillon.

<http://www.cinemagia.ro/trailer/city-of-ghosts-afaceri-dubioase-555/>

INFORMES

El **Berlinale Talent Campus** se define como una academia creativa y una plataforma de redes de trabajo con más de 350 talentos en el mundo cinematográfico de todo el mundo. Su novena edición, con seis días de actividades, se celebrará del 12 al 17 de febrero de 2011. Para mayor información navegue en www.berlinale-talentcampus.de

El **Talent Campus Guadalajara** se celebrará del 24 al 28 de marzo de 2011. Las inscripciones iniciaron el 1 de octubre y se cerrará el 17 de diciembre de 2010. Un jurado elegirá sólo a 70 alumnos a quienes se le apoya con hospedaje y alimentos, considerando también avión de ida y regreso. La invitación es abierta a guionistas, directores, productores, directores de fotografía, editores, actores o críticos cinematográficos de México, Centroamérica y el Caribe. Si desea inscribirse o conocer más sobre este proyecto entre a: www.ficg.mx o escriba: a talentcampus@ficg.mx

Para participar en el **TCG.03** es necesario crear lo que los organizadores definen como un perfil electrónico en la página del TCG, completando un formulario de inscripción donde se solicitan datos personales del interesado, en especial la experiencia en medios audiovisuales. Además, se pide que el aspirante monte un clip no mayor a cinco minutos que refleje su potencial creativo. Todo el proceso de inscripción es en línea. Los resultados se darán a conocer el viernes 14 de enero de 2011, vía mail a los seleccionados y a través de la publicación en la página electrónica del FICG.

Federico Fabregat Vidrio. Está cerrando la postproducción de su primer cortometraje (**El Torturador**, 2009-2010). Tiene dos libros publicados: *Oda al simulacro* (Editorial Arlequín, 2008) y *Seis* (Editorial Ágata, 2002). Dirigió un videoclip para la banda de jazz fusión Troker (tema *Planeta Terror*, 2009-2010). Compone música para proyectos audiovisuales de cine y TV, como el cortometraje **El Último Chichiluco** (Beto Gómez, 2009) mismo que se integró al largometraje de diversos directores mexicanos bajo el título de **Sucedió en un día** (Rally Malayerba PRO, 2010).

Parte de este texto es tomado del texto original del mismo autor que fue publicado en la revista *Replicante*